

TESTIMONIO

OSCAR OSBEN MOSCOSO

Abril de 2010


29/06/2010

Con este relato no pretendo hacer daño, solo contar la verdad que me atormenta y avergüenza hace algunos años.

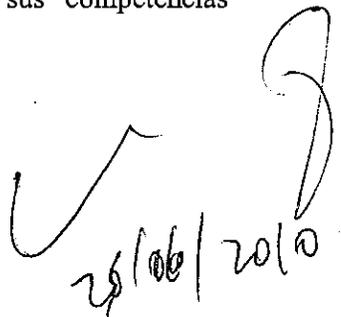
Conocí hace casi 16 años al Sacerdote Diego Ossa, cuando yo tenía aproximadamente 14 años, era un joven normal, sin problemas mayores, vivía feliz con mis padres en la comuna de Renca en Santiago. Un amigo me invito a participar para la preparación al sacramento de confirmación en una de las capillas de la parroquia el señor de renca, la verdad es que yo no era muy religioso, pero siempre sentí una cercanía a las cosas espirituales.

Uno de esos sábados que participaba en las reuniones él se acercó al grupo en que me encontraba junto con otros amigos, me dijo tu flaco quiero hablar contigo, me invitó a la parroquia, que fuera el viernes a la adoración del santísimo y me pregunto que si quería ser su secretario. No entendí nada. Pero quede muy contento, llego el viernes y fui.

Ese viernes empezó para mi la "gloria del cielo", este hombre que me invitaba, no era un hombre cualquiera, era Dios a través de esta persona que me invitaba a seguirle.

Así pasaron los años, yo sentía una gran atracción por las cosas de Dios, me sentía un elegido, por lo mismo me cuidaba de tener malos actos, buscaba la santidad, rezaba el rosario, asistía a diario a misa, me hice muy cercano a Dios a través de este Padre, pase a ser su secretario, su mano derecha, lo ayudaba en todo, tramites bancarios, le ayudaba en cosas domesticas, compras, reparaciones en la casa parroquial, le ordenaba los remedios que tenía que tomar a diario, sabía muchos de sus secretos (nada raro), lo acompañaba a muchas partes, visitábamos enfermos, incluso fui un par de veces a sus reuniones familiares dentro y fuera de Santiago.

Todo esto ocurría en la parroquia Jesús Carpintero en Renca, porque al Padre lo habían trasladado a Huamachuco y yo lo seguí, y ese mismo año mi familia y yo nos cambiamos de barrio también, entonces yo seguí yendo a Huamachuco en vez de la parroquia El Señor de Renca, aparte todos los miércoles asistía a la Parroquia Sagrado Corazón de Providencia a la acción católica, allí conocí al sacerdote Fernando Karadima, entre otros muchos sacerdotes. En algunas ocasiones especiales me quede a comer con todos los más cercanos de la acción católica en el interior de la parroquia. Me sentía y era muy cercano. Recibía un trato preferente, y era por que el P. Diego, era el sacerdote mas regalón del P. Karadima. Por lo cual recibía por línea directa todos los tratos especiales. Nunca vi allí nada raro, pero si se respiraba un aire de misterio y de mucha mística entre los colaboradores de la parroquia y a veces casos de jóvenes que me hice amigos, que vivían mucho mas radical la opción de vida cercana a la parroquia de lo que yo consideraba normal, ejemplo ellos eran profesionales de carreras muy valoradas en el mercado laboral y estaban trabajando dentro de la casa parroquial casi en funciones domesticas y que estaban por muy debajo de sus competencias profesionales.


25/06/2010

Sentía una gran atracción a la vida religiosa quería ser cura, le conté al P. Diego y me dijo que esperaríamos un tiempo, que había que buscar primero la santidad y luego si había vocación entraba a cura. Lo entendí.

Seguí asistiendo a diario por el curso de 8 años, mi cercanía era cada vez mayor, tenía opinión, mi criterio era usado para innumerables temas en la parroquia, nunca ví al padre en algo raro, ni nada sospechoso.

El padre tenia la costumbre de irse de vacaciones en enero, y en febrero se suponía que el se quedaba en Renca, pero hacia unos años que se iba unos días extra, a retiro con el padre Karadima, días extra que la casa parroquial y la parroquia quedaban sola y venían otros curas a celebrar la misa de 20 horas, yo me quedaba a alojar en la casa parroquial, el padre me había comprado un sofá cama para estas ocasiones, por lo que yo podía dormir en el sofá y no en su pieza. Así pasaron unos veranos, hasta que comenzó la tragedia.

Repito nunca ví nada que me llamara la atención, eran muy recatados con las mujeres, jóvenes solo los de mas confianza, nunca nada raro. El verano del 2003 paso enero como de costumbre el padre en vacaciones y febrero me quede en casa parroquial, el padre parece que estaba fuera de Chile, no lo recuerdo bien, el cuento es que era un día Domingo y llego el padre, me puse muy contento y le acompañe a comer, llegó la hora de irme, le dije, porque al otro día tenia que ir a trabajar, y me pidió que no me fuera, que alojara ahí esa noche y que me fuera al otro día, yo no vi nada extraño en eso y accedí. Se acostó en su pieza, y yo en el sofá del living que tenía montado como pieza de campaña.

Todo bien, hasta que a eso de las 3 o 4 de la mañana siento que me llama. Asustado llego a su pieza y me pide que me acerque, me acerqué y le pregunte que pasaba, me dijo que no me fuera, que me acostara a su lado por sobre el plumón, le dije que ni loco, luego me dijo en voz baja que me quedara tranquilo y puso su mano en mis genitales, por sobre mi calzoncillo comenzó a tocarme y a masturbarme, en ese momento quede congelado, asustado y en blanco, me excité y eyaculé. Yo mido 1,90 mts., y en ese momento pesaba como 100 kilos, fácilmente podría haberle pegado y buen combo, pero lo que ocurría me saco de toda lógica, jamás se me habría ocurrido que este padre, que para mi de verdad era mi papá, me podría estar haciendo semejante asquerosidad, era una asquerosa pesadilla, pero realmente no lo fue.

Luego de esto quede destrozado se me cayo el cielo, lloré amargamente, y me quise ir de inmediato a mi casa, fui al baño y luego a acostar, no pude dormir el resto de la noche y al otro día temprano me fui al trabajo, en la tarde volví a buscar mis cosas y lo enfrente, me dijo que eran cosas que ocurrían, que no le diera importancia y que no se lo contara a nadie, que me confesara pero no con mi jefe, también cura. Le expuse que sentía mucha pena y desconfianza que había escuchado los casos de otro cura que había echo lo mismo que él conmigo (el cura Correa, de la Fundación Las Rosas), me dijo que esos eran defectos humanos de algunos curas, pero que eran mitos y mentiras, la

24/06/2010



explicación que me dio era que se había tomado una pastilla muy fuerte para dormir y estaba totalmente dormido cuando ocurrió esto, que yo tenía la culpa de haberme excitado y eyaculado y que me confesara de pecar en la pureza.

Luego de esto todo cambio, yo deje de tener confianza en él, no me quedaba jamás solo con él y cuando así era estaba todo el rato en alerta. Luego me comencé a retirar poco a poco, pero me tenía totalmente capturado mentalmente, influía en todas mis desiciones. Yo no tenía prácticamente reserva de cosas con él.

Al cabo de unos años, conocí a la que es mi Señora, nos pusimos a pololear y al mes me fui a vivir con ella, me enamoré de inmediato, ella me mostró el amor verdadero, a los 3 meses nos casamos y ahora tenemos 2 niñas maravillosas. Nos vinimos a vivir a Linares, región del Maule. Instalamos una panadería y dejamos todo en Santiago.

Me arrepiento de haberle pedido que nos casara y que bautizara a mis niñas. Debería haber cortado toda relación con esta persona que tanto daño me causo.

Yo bloquee en mi cerebro todos estos malos recuerdos, pero al ver a Jimmy en Informe Especial en televisión, se me reabrió la herida que pensé que estaba cerrada y cicatrizada. Ahora le conté a mi mujer pero creo que no debí haberlo hecho, ya que este relato también puede ser que la afecte. *Todo lo que cuento es cierto, no miento, lo juro por mis hijas que son el tesoro más grande que poseo.* Deje de creer en la Iglesia, en los curas, en los sacramentos y en todo lo que me recuerde este episodio.

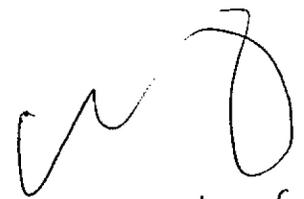
Espero poder curar algún día este calvario, en Dios y la virgen creo, y se que se avergüenzan de tener hijos que actúen de esta manera, aun que sea por debilidad, ya que hacen mucho mal.

A Dios y a María ofrezco todos estos dolores.

Oscar Osben Moscoso

13 555 732 7

66497702



29/06/2010

Linares, 29 de abril de 2010.